

ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y URBANOS

Estudios Demográficos y Urbanos
El Colegio de México, A.C.
ceddurev@colmex.mx
ISSN (Versión impresa): 0186-7210
MÉXICO

2003
Brígida García Guzmán
RESEÑA DE "JUVENTUD Y TRABAJO. UN RETO PARA PRINCIPIOS DE SIGLO"
DE EMMA LILIANA NAVARRETE
Estudios Demográficos y Urbanos, septiembre-diciembre, número 054
El Colegio de México, A.C.
Distrito Federal, México
pp. 597-600

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

redalyc
LA MEMORIA CIENTÍFICA EN LÍNEA
<http://redalyc.uaemex.mx>

Reseñas

Emma Liliana Navarrete, *Juventud y trabajo. Un reto para principios de siglo*, Toluca, El Colegio Mexiquense, 2001

Brígida García Guzmán*

En este libro se aborda un tema de sumo interés para la sociedad mexicana de principios del siglo XXI: la juventud y el trabajo. Los jóvenes mexicanos enfrentan en la actualidad una posición particularmente desfavorable que se debe tanto a su aumento demográfico como al deterioro generalizado de las condiciones de vida en el país. Es en este contexto que cobra especial relevancia la aparición de esta obra, en la cual se precisan la magnitud y la naturaleza de los problemas que enfrenta la juventud en el mercado de trabajo, y se da cuenta de los factores que condicionan su desempeño laboral en los ámbitos macrosocial, familiar e individual.

El texto descansa en un análisis muy amplio y variado de información estadística y cubre muy distintas dimensiones de la participación laboral juvenil. Por un lado, la autora hace hincapié en la estructura del mercado de trabajo y en los cambios que ha experimentado la presencia de los jóvenes en él, y por el otro, relaciona dicha presencia laboral con las características y estrategias de sus familias. Además de estas dos cuestiones complementarias, en el libro se aborda el importante tema de las políticas gubernamentales y la medida en que van dirigidas o no a enfrentar la problemática del empleo juvenil.

A partir de este esbozo general, ¿qué ofrece esta obra de manera más específica a los y las lectoras interesadas en la juventud mexicana?, ¿cuáles son sus principales resultados?, ¿qué relevancia tienen sus hallazgos, tanto para el quehacer científico como para la elaboración y evaluación de las políticas públicas? Para contestar estas preguntas me referiré inicialmente a los distintos ángulos del empleo juvenil que aquí se abordan, al tipo de información en que se basa la obra, y a la estrategia metodológica elegida. En un segundo momento subrayaré los resultados que considero más importantes y trascendentes.

Un primer aspecto a destacar es que si bien la autora investiga el empleo juvenil a lo largo de las tres últimas décadas, analiza con más

* Profesora-investigadora del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México.

detenimiento lo sucedido en el decenio de 1990, cuando se vivieron momentos menos difíciles (1991) y también crisis profundas (1995). Asimismo considera en todo momento las diferencias que la población joven (definida de los 12 a los 24 años) experimenta en su interior, la condición de hombre o mujer, y el lugar de residencia (regiones más y menos urbanizadas). Es muy importante mencionar que en varios capítulos el análisis se lleva a cabo considerando a los jóvenes en tanto individuos, y que dicha aproximación se complementa con la que se presenta en los apartados finales, donde se incorporan los rasgos familiares que condicionan la participación laboral juvenil.

En términos de información estadística, se combinan los censos de población y las encuestas de empleo en un esfuerzo por ofrecer el panorama más completo y diversificado posible de la problemática del empleo juvenil. La explotación de estas fuentes y la identificación del peso de los distintos condicionantes se lleva a cabo de varias maneras, pero el centro de la estrategia metodológica es el uso de regresiones logísticas. Mediante este recurso estadístico se da cuenta de la importancia que tienen en el trabajo de los jóvenes sus rasgos individuales (como su edad y escolaridad), así como las características de sus familias (por ejemplo, la ocupación y el sexo del jefe del hogar).

Principales resultados

Los hallazgos de esta investigación son múltiples y cubren un amplio espectro de temas relacionados con el empleo juvenil. Me detendré tan sólo en algunos de los que considero particularmente relevantes a fin de despertar el interés de los posibles lectores y lectoras.

– *La presencia de los menores de 15 años en el mercado de trabajo aumentó en la última década.* Aunque el nivel de la participación económica de los más jóvenes (12-14 años) varía entre censos y encuestas, se advierte que lejos de disminuir aumentó ligeramente durante los años noventa (alcanzó 26% para los varones y 11% para las mujeres hacia finales del decenio, según las encuestas de empleo). Se trata sin duda de un primer dato que debe motivarnos a la reflexión, pues da cuenta fehaciente de las limitaciones que desde muy temprana edad están enfrentando las nuevas generaciones de mexicanos.

– *Participación juvenil y crisis.* La autora constata que la participación laboral juvenil aumentó durante la crisis de 1995, por lo que este texto permite corroborar que ante las dificultades económicas seve-

ras, el trabajo extradoméstico de los jóvenes –además del femenino adulto– es un recurso que se utiliza en mayor medida para intentar solventar las necesidades individuales y familiares. Esta tendencia es más acentuada entre los menores de 15 años y los mayores de 20, y se observa de manera más nítida en las áreas menos urbanizadas.

– *El trabajo extradoméstico juvenil tiende a precarizarse en mayor medida que el adulto.* El libro ofrece diversos argumentos en esta dirección. Por ejemplo, entre 1991 y 1995 aumentó notablemente el trabajo masculino juvenil en el comercio (en comparación con la población adulta). Además, en el mismo periodo destaca el incremento de las trabajadoras familiares no remuneradas más jóvenes y de las mujeres que se emplean a temprana edad (también en comparación con las adultas) sin percibir prestaciones laborales. Por último interesa remarcar el incremento en términos comparativos de los varones jóvenes cuya situación en el trabajo se ubica en el rubro de “otros”, lo cual puede estar encubriendo las peores condiciones laborales.

– *Las características familiares son significativas para comprender de manera más precisa la participación laboral juvenil.* Con frecuencia se hace hincapié en ciertos rasgos individuales como la edad y la escolaridad para dar cuenta de las principales variaciones que se presentan en la participación económica de jóvenes y adultos; si bien en esta obra la autora demuestra –como se esperaba– la relevancia de este tipo de aspectos, también precisa la importancia de las características de las familias con las cuales residen los jóvenes. El ejemplo de lo ocurrido durante la crisis de 1995 entre la población de 15 a 19 años podría clarificar mejor el impacto de los rasgos familiares. En dicho año, y a partir de la igualdad de condiciones en edad y escolaridad, los jóvenes que vivían en hogares potencialmente más vulnerables (con jefas mujeres), o que podían ser incorporados a los micronegocios familiares (con jefes trabajadores por cuenta propia), tenían más probabilidad de estar trabajando que los que enfrentaban otras circunstancias. Y lo contrario (menor presencia en el mercado de trabajo) se observó cuando el jefe del hogar era asalariado no manual, esto es, cuando pertenecía a sectores relativamente más privilegiados.

– *Las políticas públicas vigentes son insuficientes para enfrentar las características y el deterioro del empleo juvenil.* La conclusión del libro en este punto es que a pesar de que el problema del empleo juvenil es un asunto de primer orden, sigue sin atenderse adecuadamente. Por un lado está el hecho de que los programas de formación técnica han perdido eficacia en parte por la desvalorización del trabajo manual;

por el otro está la insuficiencia de los programas de capacitación para dar cuenta de los problemas laborales, tanto de jóvenes como de adultos. No siempre estos programas son efectivos, y en todo caso mediante la capacitación no se soluciona la escasez estructural de puestos de trabajo apropiados y adecuadamente remunerados. Según la autora, sin políticas alternativas los jóvenes seguirán engrosando las filas de la informalidad.

En suma, se trata de un texto que merece ser leído con detenimiento y que contribuye en muy diferentes direcciones a entender lo que sucede con la juventud y el trabajo en México. Emma Liliana Navarrete fue pionera en el desarrollo de este campo de estudio, y esta obra es prueba de la madurez que ha alcanzado como investigadora.